

## **PENTECOSTÉS C**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Sed bienvenidos todos a la celebración del Espíritu que Dios nos envía para renovar el aire de nuestro interior, ventilar nuestro sentido religioso y dar un estilo entusiasta y alegre a nuestra forma de ser cristianos. Es la fiesta del cambio, de la renovación y de dejar atrás nuestros miedos. Dios nos invita a mirar el futuro con alegría y esperanza.

### **ACTO PENITENCIAL**

**Ante Ti, Dios que perdonas, reconocemos sinceramente lo que somos porque Tú no nos rechazas ni condenas, sino que nos animas a crecer y seguir adelante.**

\*\*Tú que por ser Padre o Madre nos quieres con ese sentido familiar de acoger siempre a toda la familia, a pesar de todo. Señor, ten piedad

\*\*Tú, Señor, que pudiste vivir como lo hiciste porque sentías la cercanía del Padre que te transmitía ánimo y fuerza. Cristo, ten piedad.

\*\*Tú, Espíritu de Dios, que haces posible cambios y prodigios personales como les ocurrió a los primeros cristianos. Señor, ten piedad.

**Dios nos acoge en su intimidad familiar y nos trata con el tipo de relaciones que son las propias de la familia en las que el amor acepta y perdona.**

### **MONICIONES A LAS LECTURAS**

#### **1ª Lectura: Hechos de los Apóstoles 2, 1-11**

La primera lectura de hoy nos narra el acontecimiento de la venida e irrupción del Espíritu sobre los apóstoles y la primera comunidad cristiana. Este testimonio subraya dos aspectos: el primero, la transformación que produce en los mismos discípulos; y el segundo, este Espíritu pone en marcha un nuevo movimiento. El origen de la Iglesia, pues, no está en una decisión humana, sino en el Espíritu de Jesús que transforma a los hombres. Escuchamos.

#### **2ª Lectura: 1 Corintios 12, 3b-7. 12-13**

El apóstol ofrece su reflexión y vivencia personal y presenta al Espíritu como el autor de todos los dones de la Iglesia, así como el constructor de la unidad. Pablo recuerda que los dones están al servicio del bien común. También hoy el Espíritu continúa suscitando carismas en la Iglesia, como en aquella comunidad de Corinto. Acogemos esta reflexión.

#### **Evangelio: Juan 20, 19-23**

Según los relatos evangélicos, Jesús había prometido a los amigos el don del Espíritu. Tras la resurrección, Jesús entra donde estaban reunidos los discípulos y, estando en medio de ellos, les da su paz y su Espíritu, y envía a los suyos al mundo, a realizar la misma tarea que el Padre le encomendó a

Él: anunciar y realizar el proyecto del Reino, un proyecto de fraternidad y justicia entre las personas. Éste es el testimonio del evangelista, del "discípulo amado". Lo acogemos.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Vamos a expresar con palabras lo que nos pide la situación de nuestro mundo y de nuestra comunidad**

- Para que los cristianos no pongamos dificultades a la acción de Dios y nos carguemos de entusiasmo y ánimo para ser signos de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por quienes se quedan atrapados en la soledad religiosa creyendo que así están más cerca de Dios cuando Él nos habla y nos quiere juntos en comunidad. **Roguemos al Señor.**
- Por los que no encuentran motivos para la vida ni proyectos a realizar ni metas a las que caminar. Por quienes están atrapados en la desesperanza. **Roguemos al Señor.**
- Por quienes no dan el paso de ver a Dios como luz, paz, perdón, alegría y amor. **Roguemos al Señor.**
- Por quienes sufren con más intensidad las consecuencias de nuestro mundo con sus injusticias y violencias. **Roguemos al Señor.**

**Escucha, Dios, Padre bueno, estas peticiones que te hacemos desde nuestra historia. Atiéndelas porque lo necesitamos y porque te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.**

## **OFERTORIO:**

-Con esta **vela**, que simboliza al Espíritu Santo, queremos Señor, que ilumines nuestro corazón, para que sepamos descubrir tu voluntad y el camino de nuestra vocación. Queremos ser luz para los demás y llevar la luz del Evangelio a todo el mundo.

— Con estas **vitaminas del Espíritu**, queremos simbolizar la fuerza que el Señor nos envía desde lo alto. Que digamos una y otra vez: ¡VEN, ESPIRITU SANTO!

— Finalmente, con el **pan y el vino**, traemos a tu altar -Señor- nuestro deseo de ser fuertes en la fe y en el amor. Que tu Espíritu lo transforme en Cuerpo y Sangre del Señor.

## **ORACIÓN FINAL:**

Envía Señor, tu Espíritu  
Y renueva esta tierra cada vez más agotada  
por los intereses egoístas de los hombres.

Que entendamos Señor,  
que Tú pusiste en nuestras manos un jardín,

y en nuestros corazones la responsabilidad de conservarlo.

Que produzca frutos  
abundantes

para que todos podamos calmar nuestra hambre y sed.

Que descubramos la obligación del compartir,  
para que nadie quede excluido de su reparto.

Que seamos capaces de crear belleza y  
transformar en espectacularidad  
la monotonía y la rutina de nuestras vidas.

Que seamos capaces de decir las cosas que sentimos,  
De transformar en poesía y verdad las palabras  
y en coherencia nuestras acciones.

Que sintamos en la fraternidad, la fuerza de tu amor  
y seamos testigos de tu bondad y misericordia,  
en medio de este mundo.

Que proclamemos con valentía tu salvación,  
cambiamos la desilusión en esperanza,  
y en confianza la incertidumbre.  
Envía Señor tu Espíritu sobre todos los hombres  
y llena nuestros corazones de tu amor.

## **BENDICIÓN FINAL**

**Que el Dios que hizo el mundo para que surgiera la vida y lo puso en marcha con amor y cariño para que nosotros pudiéramos realizarnos como humanos, nos acompañe.**

**Que Jesús, el Señor, que experimentó y sintió en propia carne lo que es vivir como ser humano y, con su Resurrección, nos abrió el futuro a la Esperanza, nos acompañe también.**

**Que el Espíritu de ambos, con su aire nuevo nos renueve y anime, nos contagie de paz y de alegría, y nos haga ser portadores de su perdón.**

**Que este Dios comunidad familiar y motivo de vida llena de sentido nos dé su bendición en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. AMÉN.**

